

Domingo de Ramos. Jesús entra en Jerusalén, donde será detenido y muerto. Pero nosotros hoy le aclamamos, porque creemos que su camino es el camino de la vida.

Jueves Santo. Jesús nos deja el pan y el vino, su Cuerpo y su Sangre, el alimento de vida para siempre. Y nos invita a vivir llenos de su mismo amor

Viernes Santo. Jesús muere en la cruz. Nosotros lo contemplamos con todo el agradecimiento, y afirmamos nuestra fe en él: de su cruz brotan la vida y la salvación para toda la humanidad.

Sábado Santo. En silencio, velamos cerca del sepulcro de Jesús. Porque de su muerte ha de nacer vida para siempre.

Vigilia Pascual. La noche más grande, la noche más luminosa. El amor y la vida han vencido al mal y a la muerte. Jesús ha resucitado, y nosotros somos llamados a resucitar con él.
¡Aleluya!